

EL DILUVIO

Diario republicano - Dos ediciones diarias

Información española y extranjera, Artes, Ciencias y Literatura

EDICION de la TARDE

Suscripción: Barcelona, ptas. 1'50 al mes. Fuera, ptas. 6 trim. Extranjero ptas. 9 trim.

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES
Escudillers Blancs, 8 bis, bajos.

ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES
Plaza Real, 7, bajos. Teléfono 630.

LA FRANCESA

Para **GOMAS HIGIÉNICAS!!** irrompibles, de las mejores marcas, dirigirse a la más antigua y acreditada casa, CARDENAL CASANAS, 4.

Crónica diaria.

La Comisión provincial despachó ayer los asuntos siguientes:

Sección de Hacienda.—Informe al gobernador acerca de un recurso de alzada interpuesto por don Pedro Villasante contra un acuerdo del Ayuntamiento de Barcelona relativo al arbitrio de vehículos y caballerías.

Incidencia del expediente de la segunda emisión de obligaciones del empréstito provincial de 5.000.000 de pesetas.

Reclamación formulada por don P. Bosch contra la exacción por el Ayuntamiento de Barcelona del arbitrio de conservación y limpieza del alcantarillado.

Idem ídem formulado por la Sociedad Bosch y Romá contra la exacción por el Ayuntamiento de Barcelona del arbitrio sobre inspección de generadores y motores.

Sección de cuentas municipales.—Dictámenes proponiendo la aprobación y finiquito de las cuentas municipales de Pruit y Vilanova de Sau de 1912 y Castelldefels y Esparraguera de 1913.

Informe al gobernador acerca del recurso de alzada producido por el ex alcalde de Pontons, don Ricardo Poch, contra el pago de dietas devengadas en la formación de oficio de cuentas municipales.

Por disposición del gobernador civil está siendo vigilada por la policía la casa de Lerroux, sin que ello signifique que existan ni remotos temores por su persona.

En la Casa de Socorro de la calle de Barbará fué curado ayer tarde Antonio Navarro Santos, de 13 años, de varias heridas contusas en la frente, causadas en la calle del Marqués del Duero, por un golpe que con una botella le dió otro niño de 10 años, llamado José Fuentes Gascón, en riña que sostuvieron ambos por rivalidades de su oficio de limpiabotas.

Los mozos de escuadra del puerto de San Ginés de Vilasar denunciaron al joven vecino del mismo Juan Pons Calvo por haber causado algunos desperfectos a una bicicleta de un vecino suyo. Los de Pineda, requeridos por el Juzgado municipal de San Cipriano de Vallalta, pusieron a disposición del de instrucción de Arenys de Mar a Narciso Nualart Colomer, de 40 años, el cual, hallándose cazando, al disparar la escopeta hirió sin querer, de alguna gravedad, a su vecino Antonio Colomer Gurri.

Ha salido del Hospital Clínico, ingresando en la Cárcel Modelo, Ramón Tarín, Bailester, que hace un par de meses intentó suicidarse, después de haber agredido en la calle de Córcega a su esposa y a su suegro, causando la muerte de aquella y lesiones graves al último.

En las oficinas de estadística obrera que funcionan en el Gobierno civil con motivo de las actuales circunstancias, resulta, según datos aportados por Sociedades obreras, que hay en huelga forzosa en Barcelona 972 hombres y 800 mujeres.

Esta mañana continuaba como ayer la huelga de oficiales peluqueros y barberos.

La situación no ha cambiado, aparte los treinta y dos establecimientos que han aceptado las bases, dando ocupación a unos 200 obreros.

Para esta noche hay anunciado un mitin de propaganda pro mantenimiento de la huelga, en el Circulo Radical de Hostafranchs, al cual concurrirán los obreros peluqueros de Sans que han hecho causa común con sus compañeros de Barcelona.

Se calcula que de la totalidad de los establecimientos del ramo que existen en Barcelona, tan sólo funcionan unos cuarenta con *esquirols*, treinta y dos con obreros asociados por regir las bases, y el resto con los dueños que tienen que atender a gran número de clientes.

Según informes oficiales, la huelga tiende a decrecer. En la barriada de San Martín se ha tomado el acuerdo de no secundarla.

Reciente todavía la pérdida del vapor *Alicia*, de la Compañía Correos de Africa, que, como recordarán nuestros lectores, se fue a pique frente al Cabo de Gata, acaba de experimentar aquella Empresa naviera otro rudo golpe con el naufragio del vapor *Denia*, que perteneció a la Compañía Valenciana de Navegación y que al formarse la Compañía Correos de Africa entró a formar parte de su flota.

El *Denia*, según comunicó el telégrafo, sufrió una vía de agua, sin que se sepa por qué causa, y rápidamente se hundió en el mar, aunque no sin que diese tiempo a que se salvara toda la tripulación.

Fue construido el *Denia* hace más de treinta años y era aquí muy conocido porque había tocado muchas veces en este puerto.

Actualmente había sido enviado por la Compañía Correos de Africa a Glasgow con objeto de traer un cargamento de 1.000 toneladas de carbón para los servicios de la flota de los Correos de Africa. Cuando regresaba del puerto inglés y se hallaba a cuarenta millas de Lisboa, abrióse una vía de agua y fuese a pique con todo el cargamento.

Conferencias y reuniones.

Esta noche, a las diez, se inaugurarán las lecturas públicas comentadas con textos pacifistas que ha organizado el Ateneo Enciclopédico popular, dándose lectura a uno de los capítulos del libro «La grande ilusión», del insigne leader del pacifismo inglés Mr. Norman Angel.

La Escuela municipal de labores y oficios para la mujer ha abierto matrícula a sus clases para el curso de 1914 a 1915.

Las horas de despacho son de tres a cinco de la tarde, en su local social, ronda de San Antonio, 19, 1.º

La Unión Obrera de cerrajeros en obras de Barcelona invita a sus compañeros a la reunión general extraordinaria que se celebrará hoy, a las nueve y media de la noche, en el domicilio social, Ferlandina, 67, cervecería.

La guerra europea.

Los alemanes en Lille.

Nord Maritime, de Dunkerque, en su número correspondiente al 5 del actual, refiere lo que sigue acerca de la llegada de las tropas alemanas a Lille:

«Esta vez, y se sabe desde ayer, el hecho es exacto: los alemanes ocupan Lille. El martes, a medio día, habían enviado a la gran villa del Norte—que se había declarado plaza abierta, inutilizando las defensas y desalojando los fuertes—dos parlamentarios,

uno de ellos oficial, que llegaron en automóvil y se dirigieron a la Alcaldía. Estos anunciaron la llegada próxima de sus tropas. Anteayer, en efecto, a la una llegaron en automóvil doce ulanos y tomaron posesión de la Casa-Ayuntamiento. Una hora después treinta autos, próximamente, de alemanes ocuparon la plaza de la villa, desalojada previamente.

Entonces comenzaron las entrevistas entre el general alemán von Bernhardt y M. Delesalle, alcalde de Lille. El general declaró que tomaba el título de gobernador de la plaza, considerando ocupada la villa y sus fuertes, y reclamó la presencia, cada tarde, en la Casa-Ayuntamiento del alcalde y dos consejeros municipales de Lille, otros dos de Roubaix y otros dos de Tourcoing.

Hizo la requisita de un cierto número de automóviles y desfiló hasta la mañana próxima la discusión de lo referente a hospitales. El general, en fin, prometió no molestar a nadie y no ocasionar ningún perjuicio a la plaza, si los habitantes permanecían tranquilos. Los ulanos fueron a la Prefectura y los oficiales pudieron recorrer todas las oficinas, sin encontrar alma viviente. Tan sólo encontraron al prefecto, M. Trepout, cuyo gabinete ocuparon.

La tarde del mismo día quedaron colocados en toda la villa bandos en francés y en alemán, firmados por el general gobernador y el alcalde, recomendando calma, prohibiendo el consumo del alcohol y fijando la hora de las ocho para el cierre de los establecimientos.

Mientras los soldados y oficiales alemanes se instalaban en los cafés, la autoridad militar hizo saber a los de Lille, Roubaix y Tourcoing, movilizables, que tenían que abandonar inmediatamente la plaza, pudiendo, si no, retenerlos en Lille el general alemán. Y en algunos minutos más de 20,000 hombres se pusieron en camino para Dunkerque.

No fué preciso procurarse el embarco en Lille. Los que pudieron tomaron trenes en la Madeleine, invadiendo los compartimientos, los furgones y hacinándose en los vagones. Otros tuvieron que marchar a pie hasta Armentières y lo hicieron cantando *La Marsellesa*. Pero los trenes no eran lo suficiente numerosos para la multitud que, después de haber esperado inútilmente, tomó diversas direcciones, pasando por Bélgica para ganar Hazebrouck, o siguiendo esta ruta hasta dicha estación o bien llegando hasta el mismo Dunkerque.

Fué ayer cuando todos los movilizables de Lille llegaron a Dunkerque, ya invadido por los territoriales de Calais, Saint-Omer y Hazebrouck. Estuvieron afuyendo toda la mañana, fatigadísimos, y durante la tarde, con grandes dificultades, se dedicaron a buscar alojamiento.

Varios centenares llegaron todavía ayer tarde y se diseminaron a través de la villa, rendidos de cansancio, reclamando asilo. Nuestros conciudadanos, a pesar de sus desdichas, daban muestras de un admirable espíritu.

La Liberté publica una carta de un industrial de Lille que contiene detalles de lo ocurrido en dicha población cuando llegaron los alemanes.

Dice que habían sido recibidas órdenes para evitar un bombardeo porque los fuertes no se hallaban en estado de defensa.

La evacuación fué hecha tan precipitadamente que quedaron en la ciudadela 30,000 fusiles. Estos hubieran caído en poder de los alemanes si no hubiera sido por la valentía de unos paisanos que ante el enemigo cargaron todos los fusiles que pudieron encontrar en unos carros y marcharon con ellos, hasta Dunkerque.

En Roubaix.

El mismo periódico *Nord Maritime*, de Dunkerque, refiere el paso de los alemanes por Roubaix en la siguiente forma:

«El 25 de Agosto tres dragones alemanes recorrieron la población guiados por uno de ellos, en quien pronto la gente reconoció a un director de uno de los más importantes establecimientos industriales de dicha ciudad.

El día antes un pelotón de 17 hombres habla llegado a Lannoy y Lys-les-Lannoy, apoderándose de automóviles, bicicletas, caballos, etc.

El grupo más importante que por allí se vió, de 150 dragones, que tenía su cuartel en Lys-les-Lannoy, destacó 11 de ellos, bajo las órdenes de un capitán, que entraron en Roubaix y lo recorrieron a su antojo.

La emoción causada por el paso tan audaz de la pequeña fuerza por una ciudad de 100,000 hombres, sólo fué comparable a la que sintió la misma población cuando volvió a recorrerla otra patrulla, ésta de 14 dragones, y a las órdenes de un oficial superior.

Desde entonces no se volvió a ver un soldado alemán en Roubaix, Tourcoing y los alrededores.

Muertos en campaña.

En Lorena perdió la vida el teniente de la reserva Marcel Róger, aúditor del Consejo de Estado.

M. Buchet ha perdido a dos hijos suyos, oficiales, que en cuarenta y ocho horas dejaron de existir los dos, luchando en Alsacia.

En Alsacia ha muerto también el abate Paul Lidy, sargento del 89 de infantería.

El coronel Luis Ary Tourret, el teniente coronel Ponton d'Amécourt, el comandante Félix Ayrault y el doctor Mauricio David, médico del 40 regimiento, han muerto asimismo en campaña.

También han sucumbido el teniente coronel Campion, los comandantes Wolf, Millescher y Bodieres, y los capitanes Gerin, Cassignol y Bellissime, este último del 15 cuerpo de ejército; Aveline, hijo del alcalde de Alençon, y M. Augusto Gibelin, hijo del alcalde de Puy.

Los abates Gavard y Demolis han sido muertos frente al enemigo mientras se hallaban auxiliando a los heridos.

El teniente coronel de artillería Jorge Monnier, herido en el pecho por un casco de granada en el combate de Vaubecourt, a orillas del Mosá, ha muerto en casa de su hermano, el obispo de Troyes.

El coronel Deslaurens, del 52 regimiento de artillería, ha sucumbido de resultas de las heridas.

El capitán de artillería Colas ha caído muerto a la cabeza de su batería en Montreux-Vieux.

Otro capitán de artillería, Henry Monchard, murió el 19 de Agosto, a los treinta y siete años.

M. Robert Dautremer, segundo teniente de la reserva, pereció frente al enemigo a los veintitres años. Era hijo de un cónsul de Francia. Ha muerto igualmente M. Firmin Tarneaud, el hijo más joven de un conocido banquero de Limoges.

En Holanda.

La actual organización del ejército holandés para el mantenimiento de la neutralidad cuesta a la nación un millón de florines diariamente.

La corte ha abandonado su residencia estival en Loo y se ha trasladado a La Haya.

El día del cumpleaños de la reina Guillermina fueron suspendidas todas las ceremonias y fiestas palatinas, en atención a las circunstancias actuales. Por la misma razón se suprimieron los festejos populares.

Justas pretostas.

Algunos periódicos franceses dicen que hay numerosos individuos que no han ido a filas, debiendo haberlo hecho. Están agregados a las Prefecturas, desempeñando cargos imaginarios.

Protéstase de este abuso y piden que se le ponga remedio inmediatamente.

Estaciones radiográficas clandestinas.

Han sido descubiertas por la policía en Roma nuevas estaciones radiográficas, utilizadas para enviar informes a Berlín. Hasta ahora son once las estaciones descubiertas en diversos puntos de Italia.

Han sido reducidas a prisión las varias personas que se hallaban al frente de las referidas estaciones. Todos los apresados son súbditos alemanes.

Noticias varias.

La Batalla Sindicalista, órgano de la Federación General del Trabajo, ha comenzado a publicarse en Burdeos. Publica artículos muy patrióticos, congratulándose del triunfo de las fuerzas aliadas.

Las autoridades británicas de Marina han publicado un aviso advirtiendo que por razones de defensa nacional han quedado cerradas a la navegación ciertas entradas del Támesis, debiendo pedir práctico todos los buques que se dirijan a la Gran Bretaña, bien en el fero flotante Tongue, bien en el llamado Sunk, o en Margatea, Teal o Dover. A la salida también deberán pedir práctico.

Al dibujante alsaciano Hansi lo acusaron los alemanes de alta traición. Hansi ha sentado plaza en el regimiento francés de infantería número 652.

La Unión Nacional de autores alemanes ha jurado en una asamblea celebrada en Berlín no traducir jamás una obra que proceda de alguno de los países enemigos.

El Almirantazgo avisa que todos los auxilios que se prestaban a la navegación en las costas Este de Inglaterra y de Escocia quedan en adelante suspendidos hasta nueva orden.

—¿Está mi padre?— preguntó.

—El marqués está en el Bosque. Será su último paseo en París. Esta noche marcha a Tavernay; pero la señora marquesa está en su habitación.

Andrea subió la escalera vasta y triste, precedida del sonido del timbre.

La habitación de la marquesa era muy grande y muy sencilla. Los muebles estaban en armonía con el carácter dulce y resignado de la excelente mujer.

Al ver a Andrea, la marquesa se levantó y corrió a su encuentro.

La madre había conocido a primera vista las inquietudes de su hija.

—¿Ha salido mi padre?— comenzó Andrea con voz seca.

—Te lo han debido decir.

—En efecto.

—¿Quieres verle?

—Tenía que pedirte alguna cosa; pero temo perder el tiempo.

—¿Por qué?

—Se trata de dinero y me parece que no tiene bastante para él.

La marquesa movió la cabeza tristemente.

—Ya sabes—dijo—que no se me consulta. Además, yo no conozco nada de negocios.

—Sí, usted no significa nada para su señor y dueño. Sin embargo, las cosas no le habrían ido tan mal si le hubiese mi padre escuchado a usted.

—Ese dinero—agregó la marquesa vacilante—no lo necesitas para ti.

—Para mí, no.

—¿La cantidad es importante?

Andrea pensó ante todo en la deuda contraída por su hermano con el usurero Samuel.

—Una veintena de miles de francos—dijo.

—¿Tanto?

—Sí.

—Tu padre no los tiene.

—¿Está usted segura?

—Ayer oí algunas palabras que dirigió a José y comprendí que no tenía mil francos para un acreedor que los reclamaba. ¡Ay! ¡Cuántas veces he oído lo mismo!

—¿El acreedor ha sido pagado?

La señora de Meilhan bajó la voz y respondió con una especie de vergüenza:

—Es José el que ha pagado.

—¿Qué vida la de usted, mamá!

—¡Yo no necesito nada, pobre hija mía, y no me quejo! Sin embargo, yo en casa de mis padres había soñado con otra existencia. Mis padres no eran ricos... Veinte y cinco mil francos de renta y una casa modesta cerca de una iglesia de pueblo. Pero ¡qué calma, qué serenidad! Allí vivían dichosos amándose en la paz de nuestros campos y de nuestros bosques... Los do-

duermen a la sombra de su campanario, después de una vejez sin preocupación, salvo la de mi porvenir y el vuestro... porque ellos sabían que corríamos a la ruina... Tu marido la ha conjurado.

—¡Mi marido!

—Tienes que amarle, Andrea. Tiene un corazón y una inteligencia privilegiados.

Después la marquesa pidió noticias de su nieto y la conversación cambió de curso.

Andrea había ido a buscar un consuelo, un apoyo; deseaba encontrar una persona a quien comunicar el secreto que la ahogaba.

Con su padre quizás se habría atrevido a hablar; con aquella madre tan pura, tan angelical, víctima resignada del desorden eterno en que había vivido, no podía comenzar una confesión que la habría aliviado; reclamar un socorro o un consejo que la marquesa no podía darle, ajena a las faltas y a los vicios de la sociedad a que pertenecía, Andrea no quiso agregar en vano otras penas a las que la pobre mujer sufría en silencio.

Al cabo de un rato madama Chambroy besó a su madre y se dispuso a salir, más angustiada que lo estaba a su ida.

En su desastre no podía encontrar apoyo ni en aquella madre que tanto la quería.

Andrea vacilaba en el umbral de la alcoba, cuando la marquesa la retuvo y, con una inquietud imposible de describir, le dijo:

—Es para Roger, ¿verdad?

—Sí.

—Lo he adivinado. Sin embargo, no está ya en París.

—¿Cómo!— dijo la joven vivamente.

—Creo que se ha marchado a Aix-les-Bains.

—¿Cuándo?

—Anoche en el expreso.

La marquesa murmuró:

—Su pasión le perderá, como a Rambert.

—¿Qué pasión?— dijo maquinalmente Andrea, aterrada por esta noticia.

—El juego... ¡Todos!... También tu padre... Yo lo ignoraba... Ya lo sé ahora.

La joven no respondió nada. Besó otra vez a la marquesa y descendió lentamente la escalera, con la desesperación en el alma, segura de que no podía esperar nada de nadie.

Su padre tenía agotados los recursos; su hermano había huido, dejándola sola.

¿A quién se dirigiría?

¿Qué sería de ella? ¿Qué humillaciones habría de sufrir?

Andrea subió al coche y dió al cochero la dirección del hotel Croncey; pero apenas el coche había rodado unos cuantos metros cuando se arrepintió de su propósito.

¿Qué podía hacer por ella la vizcondesa? ¿A qué confiarle su vergonzosa situación?

—A la calle Royale—dijo al cochero.

Andrea buscaba un rostro amigo.

—¿Está Rosa?—preguntó al entrar en el almacén de flores.

Una de las señoritas respondió.

—No, señora. Ha enviado un recado... Debe estar enferma.

—Entonces, estará en su casa.

La cité Vindé estaba a dos pasos. En dos minutos Andrea estuvo a la puerta de casa de Rosa.

El portero le dio algunos detalles.

La joven había recibido la noche anterior una mala noticia, la del fallecimiento de una persona querida.

Rosa había sufrido una terrible conmoción, pero su estado no era grave.

El médico de la casa aseguraba que dentro de unas horas estaría repuesta.

Andrea recordó que se aproximaba la hora del almuerzo y que debía volver a su casa.

—Volveré esta tarde—dijo—. Hágame el favor de avisar a Rosa.

Y, subiendo al carruaje, dió al cochero la dirección de su casa.

Durante el trayecto la asaltaban mil pensamientos sombríos.

Cuanto más pensaba, más comprendía la vanidad de sus esperanzas.

No tenía más que un recurso, uno solo, su marido.

En ese París tumultuoso que acababa de atravesar no podía esperar apoyo ninguno.

Por muy duro que le pareciese la confesión necesaria, la confesión del pasado, ¿no valía más esto que la súplica de socorros imposibles?

Bernardo la amaba; ella estaba segura. El le había dado bastantes pruebas.

Ella pagaría su falta y la de los otros y su marido perdonaría una última vez.

Estas son resoluciones que el alma más orgullosa acepta, cuando está enloquecida, vencida por una serie de circunstancias terribles.

Andrea era sincera al adoptarlas.

Al entrar en su casa encontró a la camarera de su hijo que regresaba del parque Monceau, a donde había ido a pasear al niño.

Ilusión o realidad, Andrea creyó ver una sombra de desconfianza en el rostro de la vieja criada, algo así como una aversión mal disimulada.

Andrea sonrió a su hijo y subió rápidamente a sus habitaciones.

Allí estaba su fiel Susana.

De ésta no había tenido nunca motivos de queja.

Al menos podía confiar en ella.

Fiel a los Meilhan, como la vieja nodriza lo era a los Chambroy, Susana amaba realmente a su dueña.

Esta era quizás el único afecto de aquella joven de corazón seco, petrificado.

—La señorita habrá visto a Rosa—dijo.

Andrea arrojó con rabia el sombrero sobre el lecho.

Al oír esta pregunta se volvió hacia su camarera.

—No la he visto—dijo—; pero sé que está indispueta... Ha recibido una mala noticia. No ha ido hoy al almacén.

—No me sorprende.

—¿Por qué?

—Entonces, ¿la señora no sabe lo ocurrido?

—No.

—Tiene una causa la indisposición de que la señora habla.

Al mismo tiempo Susana enseñó a su dueña una carta que sacó del bolsillo.

—Si la señora quiere tomarse el trabajo de leer esta carta, lo comprenderá todo.

Andrea cogió vivamente el papel sobre el cual una mano inexperta había trazado estas líneas:

«Querida señorita.

Le escribo para enterarla de lo que se acaba de saber aquí. Los hacendados de los Essarts están desesperados.

Su hijo ha sido muerto.

La noticia es cierta. Las autoridades la han transmitido a sus padres.

Ya se hará usted cargo del efecto producido por la noticia.

En el pueblo todo el mundo grita contra Rosa Brinon. Ella es la causa de la desgracia.

Usted sabe cómo tuvo lugar la ruptura entre ella y el joven Bailleul y la sorpresa que éste recibió la noche de su llegada a casa del guarda.

En fin, ya ha muerto. Se marchó para eso; su deseo se ha realizado.

Lo lamentable es que Jacques haya ido a dejar sus huesos en el Tonkin por una jovencueta que no tiene nada de recomendable.

Luis Brécharde ha contado en todas partes donde han querido oírle que vio a Rosa en un coche soberbio con el barón Ferney.

He aquí una que vive dulcemente con su dinero. No se necesita ser un hombre guapo para gustar a ciertas mujeres cuando se tiene mucho oro.

Luis Brécharde se ha dado el gusto de contar lo que ha visto, tanto más cuanto él había sido desdefiado por Rosa.

Esta prefería a los señores de París.

Mañana se dice una misa por el alma del difunto.

Yo no aconsejaría a Rosa que viniese por aquí. Sería mal recibida.

Hasta su amigo Pivart, que la defendía, no se atreve a pronunciar palabra.

En cuanto al zorro de su padre, no se le ve por ninguna parte; se esconde.

Estas son las noticias que hay; no son nada buenas.

Aun no ha venido nadie a la Rochère ni a Tavernay.

Se habla mucho de las dos cosas y se dice que no hay mucha armonía en

Cuando nos veamos le contaré lo que se dice.

Su fiel amigo,

Nicole Rabut.

Andrea, terminada la lectura, quedó conmovida, con el rostro contraído, sin proferir palabra.

—Si le he dado a leer esta carta—continuó Susana—, es porque vale más que la señora lo sepa todo. Nicole Rabut es una mala persona.

Y de repente, como si quisiese reparar un olvido, exclamó:

—Hace un instante que han traído una carta del señor Chambroy. Y esta mañana, cuando la señora salió, trajeron otra, creo que del señorito Roger. Las dos están en el cajón del secreter.

Andrea se precipitó y abrió primero la carta de su hermano, que fué la que cayó en sus manos primero.

No contenía más que algunas palabras:

«Querida hermana:

Te dejo en el apuro, pero no puedo hacer nada para salir de mi pésima situación y cuento con tu cariño.

Di lo que quieras, acúsame, no tengo el derecho de quejarme.

Me marcho con dos o tres billetes de mil francos que un amigo me ha prestado.

Regresaré cuando todo esté terminado.

No tengo valor para oír los reproches de la familia.

Perdóname y cree en mi cariño.

Tu hermano,

Roger de Melhan.

P. D.—No puedo darte mi dirección, no sé a dónde voy y, aunque lo supiera, prefiero que la ignores.

Trata con cuidado a ese infame Samuel. Es capaz de todo con tal de cobrar su dinero. No tiene entrañas.»

Andrea arrojó con cólera la carta y tomó la otra.

Era, en efecto, de su marido. Decía:

«Mi querida Andrea.

Un asunto imprevisto me obliga a tomar al instante el tren de Lyon. No estaré ausente más que dos días.

No estés intranquila por mí.

Os abrazo tiernamente a ti y a Bernardito.

Chambroy.

No había dirección. ¿Dónde estaba su esposo? No podía saberlo.

Así, ella se veía abandonada a sus propias fuerzas, sin tener más plazo que veinte y cuatro horas.

Susana la vió tan pálida, tan descompuesta, que no pudo menos que preguntarle:

—¿Le ha sucedido algo al señor?

—No.

Andrea permaneció algunos instantes consternada.

Después, reflexionando, fuese tranquilizando un poco. Esto era casi una casualidad favorable para ella.

La ausencia de su marido, ¿no era un plazo que el azar le deparaba?

Así podría avisar, buscar un medio, encontrarlo quizás.

Andrea bajó al comedor, y sola, tratando de ocultar sus angustias a los criados que la servían, olvidó un momento sus ansiedades para pensar en el dolor de Rosa.

La muerte se había hecho aguardar; pero a la postre había ido a herir en el corazón a aquel soldado que la buscaba.

Y era ella, Andrea, la causa de este duelo.

Las injurias que se dirigían a Rosa era ella la que las merecía.

La joven miraba el porvenir con terror.

Esta muerte le parecía una amenaza más para ella.

La sangre del oficial pedía venganza.

Andrea no tardó mucho en abandonar el comedor y subir a sus habitaciones.

Todo lo que le sucedía era un castigo.

Andrea permaneció largo tiempo abrumada en sus pensamientos, sin osar apenas mirar el peligro y sin saber cómo evitarlo.

A las dos llamó a su camarera.

—Mi coche enseguida—dijo.

—¿La señora saldrá sola?

—Sí.

Vistióse de negro y salió.

—Bulevar de la Madeleine, 17—dijo al cochero.

XVI.

El sacrificio de un ángel.

Rosa estaba, en efecto, en su casa, aterrada, abatida, medio muerta con el golpe que había recibido.

Le parecía que era incapaz ya de vivir.

La joven se había levantado a la hora acostumbrada para ir a su almacén y después se había sentado al lado de la ventana, dejando vagar sus miradas por los espacios infinitos del cielo azul, como si esperase ver la imagen del amigo de la infancia desaparecido para siempre.

Lo olvidaba todo: París, que gruñía a su alrededor, el almacén en la

Andrés de Champey



Andren de Chambros'

Postal de Nueva York.

Entre todos la matamos...

20 de Agosto

El gobernante que hubiera evitado esta guerra europea habría merecido gratitud del mundo civilizado. Ese bienhechor no se ha dado.

¿Quién es el malhechor? ¿Quién ha traído el conflicto? Según el *Post*, es el emperador de Alemania, / se funda en que éste, después de preparar con Austria-Hungría el golpe contra Servia, se fué a pasear en yate a Noruega para disimular, y también en que rechazó la proposición de Inglaterra de reunir una Conferencia de embajadores para arreglar el asunto.

En estas crisis hay siempre un momento, o más de uno, en que se puede salvar la paz, y sucede algunas veces que no se salva por el error o la voluntad de un Gobierno o de más. Pero todas estas crisis tienen una historia secreta que se tarda algo, o mucho, en conocer.

Por ejemplo: hasta unos cuantos años después no se supo que el año 1870 Bismarck había manipulado el famoso telegrama de Ems que ofendió a Francia. Y hasta hace pocos años no se ha sabido que la causa de no haberse entendido Austria e Italia con Francia para ayudar a ésta contra Prusia fué que Napoleón III se negó a sacrificar el poder temporal de Papa, mientras que al emperador de Austria—que es Majestad Apostólica—le tenía sin cuidado que los italianos se apoderasen de Roma.

La historia secreta de lo ocurrido en estas últimas semanas se sabrá con el tiempo. Ahora es del caso recordar un dicho de Disraeli: «El mundo es impulsado por hombres y por fuerzas que no descubrimos desde el primer momento.»

Y, por esto, es pronto para echarle la culpa exclusivamente a Guillermo; que, acaso, no haya sido un impulsor y sí un impulsado.

Bien puede ser que, con el tiempo, se ponga de manifiesto que en Europa se había creado una situación, no sólo por él, sino por «todos», de la cual ha salido la guerra.

Y que ha salido porque todos la querían para conseguir algo que, sin ella, no hubieran podido obtener. Y que ha salido ahora, y no hace cinco años, ni dentro de diez, porque todos han considerado que esta era la ocasión oportuna. Todos han pensado que ahora estaban en mejores condiciones que nunca para agredir a su adversario. Quien no ha querido la guerra se ha abstenido, que es lo hecho por Italia, y aun esta abstención puede cesar de un momento a otro.

Si sólo se atiende al lenguaje oficial, todos los Gobiernos deseaban la paz y lamentaban que, contra su voluntad, tuviesen que hacer la guerra, y se contentaban con que las cosas siguiesen como estaban. Pero también hablaba la gente que no era oficial.

Y en Alemania se denunciaba el *pe igro vuso*, esto es, la fuerza creciente de los pueblos eslavicos. Y en Austria-Hungría se proclamaba la necesidad de apoderarse de puertos en el mar Egeo. Y en Rusia se exigía que se prohibiese a Austria-Hungría absorber los eslavos del Sur. Y en Inglaterra se aspiraba a destruir el poder naval de Alemania, como se había destruido el de Holanda, el de España y el de Francia napoleónica. Y en Francia se reiteraba el propósito de recuperar por las armas la Alsacia y Lorena.

Como ninguno de estos programas se podía realizar pacíficamente, no parece razonable el atribuirles a los alemanes y a su emperador el monopolio de la bellicosidad.

Puesto que se conviene en que esta guerra—como tantas otras—es una gran locura, se ha de reconocer que todas las grandes potencias han perdido la cabeza, menos la bella y astuta Italia, que es cuerda... provisionalmente y cuya conducta se ajusta a este sabio consejo de un gitano viejo:

—En este mundo hay que echarse a un lado y dejarse ir.

ANTONIO ESCOBAR.

Treta de un mal pagador.

El célebre poeta francés Saint-Foix, que, a pesar de su gran renta, siempre estaba acosado por sus acreedores, entró un día en una peluquería para que le afeitaran.

Le estaban jabonando cuando se abrió la puerta y entró un negociante que precisamente era de aquellos a quien más debía. Tan pronto como vió a Saint-Foix, dirigióse en tono enojado, exigiéndole su dinero.

El poeta, con mucha cachaza, le rogó que

no metiera escándalo, añadiendo:

—¿No quiere usted esperar su dinero hasta que me afeiten?

—Seguramente—contestó el otro, contento ya con la seguridad de recibir su dinero.

Saint-Foix para dar mayor solemnidad al acto puso al peluquero de testigo del arreglo e inmediatamente tomó una toalla, se limpió el jabón de la cara y salió de la peluquería.

¡Llevó barba hasta el fin de sus días!

6

Servicio telegráfico y telefónico

de nuestros corresponsales

Madrid, provincias y extranjero.

Monederos falsos.

Madrid, 17 (0'25).

El secretario de Gobernación ha dicho que el gobernador de Zaragoza comunica que en Velchite se ha descubierto una fábrica de moneda falsa. Han sido detenidos tres hombres y una mujer y recogida la maquinaria y gran cantidad de moneda.

Millones trasladados.

Bilbao, 17 (2'55).

El Juzgado se ha presentado nuevamente en las oficinas de los ferrocarriles vascongados para reclamar los 140 millones en valores propiedad del Banco de Bilbao. Como no había nadie en las oficinas, el Juzgado ordenó que se forzara la puerta del almacén donde hallábanse los valores. Estos fueron llevados en un carro al Banco de Vizcaya.

Buque inglés apresado.

Huelva, 17 (3'10).

El cañonero *Delfin* sorprendió en aguas de Ayamonte al vapor inglés *Peninsular*, que recibió a bordo grandes cantidades de conserva que le llevaba una barcaza portuguesa.

El *Delfin* intimó a que realizara la operación en aguas portuguesas. Negóse el capitán y el cañonero apresó al vapor y lo llevó a Huelva.

Las crueldades alemanas.

San Sebastián, 17 (5'55).

El Consulado de Bélgica ha enviado a las Redacciones de los periódicos el informe de la Comisión investigadora sobre las crueldades cometidas por los alemanes al cruzar Bélgica.

EXTRANJERO

Servicio especial de la AGENCIA HAVAS.

La guerra europea.

Accidente ferroviario.

Paris, 16 (0'30).

En Mari-sur-Marne varios vagones de un tren sanitario cayeron al río por haberse hundido el puente.

La mayoría de los soldados que iban en el tren resultaron heridos. Faltan detalles.

Tratados. Evacuación de Veracruz.

Washington, 16 (15).

Bryan ha firmado los tratados de arbitraje con Inglaterra, Francia, España y China, en los que se estipula la constitución de una Comisión en caso de dificultades entre los Estados Unidos y las naciones mencionadas.

Las tropas norteamericanas han recibido orden de evacuar Veracruz.

Nota oficiosa.

Paris, 16 (23'50).

A las once de la noche se ha facilitado la siguiente nota oficiosa:

El gran cuartel general no ha comunicado ningún nuevo detalle sobre la acción entablada en el frente.

Como ya se ha indicado anteriormente, no debe sorprender en una batalla que debe durar varios días, el que no se pueda sacar conclusión alguna ni en un sentido ni en otro.

Sin embargo, esta Agencia sabe por conducto fidedigno que las tropas francesas no han flaqueado en ningún sitio.

Las derrotas austriacas.--Hasta los montenegrinos!

Petrogrado, 16 (1°20).

Continúa la enérgica persecución de las tropas austriacas, que fueron derrotadas.

Algunos cuerpos de ejército del enemigo quedaron casi aniquilados.

Las fuerzas rusas pasan el río San y sus vanguardias se acercan a Przemysl.

La rapidez de las operaciones militares ha quitado toda posibilidad de precisar el número de las pérdidas enemigas.

Según informes recogidos, los austriacos han perdido unos 250,000 hombres entre muertos y heridos y han tenido más de 100,000 prisioneros, perdiendo más de 400 cañones y gran cantidad de banderas.

Todos los caminos están cuajados de útiles de artillería, armas y municiones, abandonados en la precipitada retirada de los austriacos.

En las orillas del Vistula los rusos se apoderaron de material acumulado para la construcción de puentes, destruyendo varios vapores, uno de los cuales estaba acorazado.

Hay que hacer constar los esfuerzos desesperados hechos por los alemanes para salvar al ejército austriaco de la catástrofe.

El ejército alemán se ha mostrado en numerosos puntos del frente austriaco.

En las posiciones de Tourobine fueron cogidos 36 cañones alemanes de gran alcance siendo hechos prisioneros 5,000 alemanes.

En el frente de otros ejércitos cayeron igualmente en poder de los rusos cierto número de cañones alemanes de grueso calibre. Muchos de ellos no habían tenido tiempo de entrar en juego.

La ayuda de los alemanes no salvó a los austriacos de una aplastante derrota, sino que contribuyó a realizar la brillante victoria del ejército ruso.

Nisoh, 16 (7°25).

Se ha recibido un despacho oficial dando cuenta de que el ejército montenegrino ha derrotado a los austriacos cerca de Kullovo, en la dirección de Krastatz.

El día 13 las tropas serbias tomaron la ciudad de Visegrad, después de una muy encarnizada lucha; en la orilla izquierda del Drina los serbios prosiguen con buen éxito su ofensiva y avanzan rápidamente hacia el interior de Bosnia, librándose terribles combates, en los que han perdido los austriacos gran número de hombres, muertos o prisioneros.

En el frente Norte, más allá del Save, los serbios han suspendido su victoriosa ofensiva por razones puramente estratégicas.

Los belgas pegan.

Ostende, 16 (23°5).

El pasado lunes en Rotsbrugge fué sorprendida por un destacamento de caballería francesa, fuerte de unos mil hombres, una columna alemana, también de caballería, compuesta de más de tres mil soldados con ametralladoras y numerosos camiones automóviles llenos de provisiones; el combate duró más de dos horas y a pesar de su inferioridad numérica, los franceses quedaron dueños del campo, haciendo al enemigo numerosos prisioneros y tomándole también todos sus camiones llenos de víveres. Los franceses tuvieron en esta acción dos oficiales y treinta soldados muertos.

Entre Alorh y Termonde, un batallón belga sorprendió a un batallón alemán, que estaba descansando, y le atacó, matándole 50 hombres y apoderándose de las grandes cantidades de víveres que conducía, con numeroso material de guerra.

Dice "Le Matin"...

París, 16 (23°9).

Le Matin hace notar que la posición alemana del Norte de Aisne es muy buena geográficamente y la del Este lo es también tácticamente.

Los grandes refuerzos de tropas frescas que recibe Joffre, que ha fijado en Soissons el centro de concentración, imposibilitará el desquite germánico.

Parece, además, que la derecha alemana sólo trata de cubrir la retirada del ejército del kronprinz.

En Argonne, Alemania estará únicamente a la defensiva para poder llevar tropas contra Rusia.

Ciento cincuenta mil serbios marchan hacia Budapest con objeto de efectuar su conjunción con los rusos.

¡Sólo ven franceses!

Troyas, 16 (15).

Confiesa un oficial sajón que los alemanes han sufrido algunas lamentables equivocaciones en los combates tenidos anoche. Cita dos particularmente típicas, producidas en Bélgica. Cercade Malinas la artillería alemana aniquiló a un regimiento prusiano, tomándolo por infantería francesa, y cerca de un pueblo de la frontera fué también tiroteado un grupo alemán por los alemanes, que mataron hasta el último hombre.

¡También con China!—El "home rule",.

Pekin, 16.

El Gobierno alemán ha advertido al Gobierno chino que se reserva el derecho de tratar como juzgue conveniente la infracción de neutralidad cometida por China al permitir el desembarco de tropas japonesas.

Añade que el Gobierno alemán se reserva el exigir compensaciones por el perjuicio que esta violación le causa.

Londres, 16 (21).

La Cámara de los Comunes ha votado un *bill* provisional del *home rule* con todas sus disposiciones.

En la Cámara de los Lores se ha dado segunda lectura del *bill*.

ÚLTIMOS PARTES

La Gaceta.

Madrid, 17 (10 mañana).

La *Gaceta* publica:

Decretos de varios Ministerios últimamente firmados por el rey, ya transmitidos.

Circular disponiendo se reclame de las Diputaciones provinciales un informe relativo a la reforma de las plantillas de sus funcionarios.

Comentarios.

El Liberal, comentando el anuncio que han publicado algunos periódicos de Barcelona, del Consulado alemán, relativo al llamamiento de los súbditos de esa nación, que pertenecen al *lans-turn*, dice lo siguiente:

Desearíamos saber si el cónsul alemán en Barcelona dispone de un depósito de reclutas y de un campo de maniobras para dar instrucción militar a esos individuos de la *Caus-turn*, que no la han recibido en su país.

¿Habrá en los centros oficiales quien nos saque de la duda?

Una escuadra inglesa.

Ferrol, 17 (10 mañana).

Los semáforos vieron ayer tarde una escuadra inglesa; pero no pudieron precisar el número de barcos que la componían.

De la escuadra se destacó un crucero, que se dirigió a este puerto; pero antes de llegar varió de rumbo, y después de navegar vario rato hacia el Norte, se unió a los demás barcos.

El crucero "Argonauta",.

Cornüa, 17 (10 m.)

Procedente de Gibraltar ha fondeado en este puerto el crucero acorazado inglés *Argonauta*.

El comandante del crucero, que venía a conferenciar con el cónsul británico, bajó a tierra y, después de saludar a las autoridades, se dirigió al Consulado, donde ha permanecido más de una hora.

No se tienen detalles de la conferencia, porque sobre ella se guarda absoluta reserva; pero, no obstante, puede asegurarse que el lema versó sobre determinados asuntos referentes a la estancia en los puertos gallegos de buques alemanes y austriacos, cuya resolución compete al embajador en Madrid, a quien se ha teleografiado.

El *Argonauta*, que zarpó de Gibraltar el día 30 de Agosto, está encargado de vigilar las costas de Portugal y del Noroeste de España, habiendo visitado los puertos de esta región.

En el nuestro ha estado dos horas.